



Lepista nuda (Bull.) Cooke Pié azul, pezón azul

Por Ángel Bañares

Lepista es un género cosmopolita -tradicionalmente conocido como *Rhodopaxillus* (sinónimo)- que alberga unas cincuenta especies a escala global. Muchas de ellas fueron incluidas en los conocidos géneros *Clitocybe* e incluso en *Tricholoma*, de hecho, a *Lepista* le caracteriza un porte clitociboide o tricolomatoide. De estos géneros se diferencia por su esporada de color crema con tonos rosados, píleo a menudo fácilmente separable del pié y lo que es más importante, sus esporas son notoriamente verrucosas al microscopio. *Lepista nuda* fue descrita por primera vez para la ciencia en 1790 por el destacado micólogo y físico francés Pierre Bulliard, pero como era propio desde mediados del siglo XVIII y parte del XIX -una época pionera, aunque muy precaria de la micología- la atribuyó al monumental género linneano de aquellos tiempos *Agaricus* (como *Agaricus nudus* Bull.), siendo posteriormente transferida al género *Lepista* en 1871 por el micólogo inglés Mordecai Cubitt Cook.

De las cuatro especies conocidas para Canarias *Lepista nuda* es la más conocida, quizás por su atractiva coloración azulada o por su carácter comestible. Crece preferentemente en los pinares (tanto de *Pinus canariensis* como del introducido *Pinus radiata*), así como en bosque mixto de pinar fayal-brezal, eucaliptales y castaños en todas las islas occidentales y Gran Canaria, siendo a veces abundante localmente, a menudo camuflada bajo la hojarasca. Entre las citas del género en Canarias solo *Lepista sordida* (Fr.) Singer pudiera confundirse, siendo esta de menor porte, grácil e higrófana (el píleo cambia de color conforme se hidrata o deshidrata).



Foto. Varios ejemplares de *Lepista nuda*

Los cuerpos fructíferos o setas de *Lepista nuda* viven agrupados, siendo sus sombrerillos muy carnosos, medianos a grandes (hasta 15 cm de diámetro), al principio convexos y pronto aplanados, de superficie lisa y algo víscida en tiempo húmedo, con el margen a menudo sinuoso e incurvado, de color violeta amatista o azul violáceo, tonalidades que pierde en la madurez tornándose a un pardo crema. Las láminas son adnatas (adheridas a la parte superior del pie o estípote), beige con bellos matices violáceos. El pie mide 4-9 x 1-2 cm, de color blanquecino, con matices asimismo violáceos y la base es algo engrosada o bulbosa, notoriamente algodonosa. La carne al cortarla es blanquecina, con tonos violáceos bajo la cutícula (piel del sombrerillo), muy espesa, de olor afrutado y sabor dulzaino. La esporada es rosado pálido.

Como citamos anteriormente la especie es un buen comestible apreciada por muchos micófilos, aunque su sabor dulzaino le resta calidad a la vez que es algo indigesta por ciertas personas si se consume en cantidad. Pero justamente en la búsqueda de esta especie hemos de tener mucho cuidado de no confundirla con algunas especies azuladas de *Cortinarius*, un género de sospechosa toxicidad. No obstante, este se diferencia por presentar una cortina (fibrillas filamentosas agrupadas adoptando una fina cortina) en la parte superior del pie o a media altura, a la vez que las láminas al principio azuladas, pronto se tornan ferruginosas, color que asimismo muestra su esporada. Actualmente *Lepista nuda* se comercializa tras su cultivo a nivel industrial y sorprendentemente -teniendo en cuenta la escasez de setas cultivables- ya el prestigioso micólogo francés Henri Romagnesi citaba en su "Petit Atlas des Champignons" (1971) la posibilidad de cultivarla en parques y jardines convenientemente sombreados tras la recolecta de su micelio con precaución en pilas de hojas caídas en su ambiente natural, no obstante, la recolecta se retrasa de 1 a 3 años.



Foto. Varios ejemplares de *Lepista nuda*